

**PRODUCCIÓN Y ADQUISICIÓN
DE LA ACENTUACIÓN ESPAÑOLA EN HABLA ESPONTÁNEA:
EL CASO DE LOS ESTUDIANTES TAIWANESES**

MAXIMIANO CORTÉS MORENO
Universidad Chang Jung (Taiwán)
maxcormor@yahoo.es

RESUMEN

El presente experimento tiene por objeto el análisis de la producción de la acentuación en habla espontánea. Para ello tomamos 77 diálogos realizados entre 53 alumnos taiwaneses (distribuidos en 3 cursos o niveles) que estudian español en la Universidad Ching-Yi de su país.

De los resultados se desprende que la producción de la acentuación española no plantea dificultades destacables a los informantes analizados. Por otra parte, el marco de instrucción formal en que se hallan ubicados éstos parece favorecer su competencia acentual en habla espontánea.

ABSTRACT

The aim of this experiment is to study the specific difficulties that Chinese students of Spanish encounter in the production of Spanish stress in spontaneous speech. For that purpose, we study 77 dialogues produced by 53 Taiwanese students (3 different levels) learning Spanish at Providence University in Taiwan.

The results would seem to suggest that on the whole the subjects produce Spanish stress correctly. It also seems that the type of formal instruction the subjects receive has a positive effect on their ability to produce Spanish stress in spontaneous speech.

1. INTRODUCCIÓN

El presente experimento tiene por objeto el análisis de la producción de la acentuación. En concreto se trata de valorar en qué medida los sinohablantes son capaces de producir con adecuación la posición del acento en diálogos de habla (semi)espontánea.

Este experimento forma parte de una serie de pruebas auditivas llevadas a cabo en el Marco Experimental de nuestra tesis doctoral (Cortés Moreno, 1999a), titulada *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino*.¹

Tanto en chino como en español, la acentuación desempeña tres funciones, que ordenamos de menor a mayor importancia en ambas lenguas:

- (1) Contrastiva: distinguir entre palabras acentuadas e inacentuadas.
- (2) Distintiva: distinguir entre palabras como *máscara*, *mascara* y *mascará*.
- (3) Culminativa: agrupar en torno a una sílaba acentuada una serie de sílabas inacentuadas, formando así una unidad acentual -palabra fónica en español (cfr. Cantero, 1995), pie acentual en chino (cfr. Yip, 1980)-.

Aunque en chino también existen palabras agudas, llanas y esdrújulas, las más frecuentes son las agudas. En cambio, en español, como bien sabemos, predominan las llanas. Ésta nos parece la diferencia clave entre ambas lenguas en materia de acentuación; de ahí que nos centremos en ella en este experimento.

Al no haberse estudiado hasta el presente la adquisición de la prosodia española por parte de sinohablantes -salvo en nuestros propios trabajos (1998, 1999a, 1999b, etc.)-, como marco de referencia contamos únicamente con trabajos en torno a la adquisición de otras lenguas indoeuropeas, fundamentalmente del inglés (para una comparación entre el acento en inglés y en español, v. Cortés Moreno, 1996). En este sentido, varios autores aluden a una transferencia de patrones acentuales del chino/L₁ al inglés/L₂ (p. ej., Juffs, 1990: 112; Anderson-Hsieh, 1992: 56), así como a la dificultad

¹ Quedo sumamente agradecido al Dr. Francisco José Cantero, director de mi tesis, por su asesoramiento en este experimento.

de acentuar correctamente las palabras largas del inglés/L₂, dado que en chino suelen ser cortas (Avery & Ehrlich, 1992: 118).

Buena parte de las afirmaciones versadas en torno a la adquisición de la prosodia en una lengua segunda o extranjera, aunque plausibles, no están fundamentadas en datos empíricos, sino en la mera observación impresionista. Su valor es innegable en una primera etapa, pero nosotros aspiramos a dar un paso más allá, y para ello recurrimos al método experimental, en cuyo marco obtenemos información de primera mano acerca del proceso de adquisición de la acentuación española, en este caso en la vertiente de la producción.

2. HIPÓTESIS

- (1) Suponemos que los sinohablantes que aprenden español tenderán a transferir los patrones acentuales del chino al español en la producción.
- (2) Dada la existencia de acentuación tanto en chino como en español, dado que en ambas lenguas este fenómeno está informado por los mismos parámetros acústicos -tono y cantidad (primarios), intensidad y timbre (secundarios)- y basándonos en nuestras propias observaciones, prevemos que, por lo general, los sinohablantes producirán con corrección los patrones de acentuación en español como lengua extranjera (E/LE).

3. DISEÑO EXPERIMENTAL

Tomamos como corpus 120 entrevistas en habla (semi)espontánea realizadas con 98 universitarios taiwaneses que estudian español en la Universidad Ching-Yi de su país.²

De las 120 entrevistas, seleccionamos las más idóneas, en función de la calidad acústica, nivel de E/LE y claridad de expresión de los hablantes, coherencia de los diálogos, interés (desde una perspectiva prosódica) de las muestras de habla, etc. Así escogemos: 29 entrevistas realizadas entre 29 informantes de 2º. curso (nivel 2), 24

² Agradezco profundamente la voluntariosa cooperación de todos ellos.

entrevistas (12 informantes) de 3^{er}. curso (nivel 3) y 24 entrevistas (12 informantes) de 4^o. curso (nivel 4). La duración total de las 77 entrevistas grabadas es aproximadamente de 10 horas, y en ellas participan un total de 53 alumnos/informantes.

Procedemos a escuchar las 77 entrevistas íntegras y anotamos todos aquellos casos en que la producción de los alumnos difiere de la norma española.

4. RESULTADOS

En las tablas el nº. de informante va precedido en cada caso de un prefijo (2-, 3- o 4-), que simboliza el nivel de E/LE del informante en cuestión; p. ej., el oyente 1-6 es el nº. 6 del nivel 1, el oyente 3-17 es el nº. 17 del nivel 3, etc.

Con las palabras anómalas (*ERRORES*) que hemos detectado en las grabaciones, confeccionamos una tabla por cada nivel. Transcribimos con mayúsculas las vocales que los alumnos/informantes acentúan, dejando el resto de grafemas en minúscula. En el caso de que un mismo informante produzca varias veces incorrectamente una misma palabra, lo señalamos con tantos asteriscos como veces vuelva a aparecer incorrectamente la palabra en cuestión. Así, p. ej., un solo asterisco indica que la palabra ha aparecido incorrectamente dos veces. En la columna *TIPO DE CONVERSIÓN* anotamos en primer lugar el tipo de palabra original -A (aguda), LL (llana), E (esdrújula) o M (monosílaba)- y, a continuación, el tipo de palabra resultante, tras la modificación acentual que le aplica el informante sinohablante. Así, p. ej., E - LL significa que una palabra esdrújula ha sido pronunciada como si fuera llana. También puede ocurrir que el desplazamiento del acento no conlleve una alteración del tipo de palabra original. Éste es el caso de, p. ej., *Italia* acentuada en la segunda *i* por el informante 2-19: al destruir el diptongo final, la sigue pronunciando como llana.

Nº. DE INFORMANTE	ERRORES	Nº. DE SÍLABAS	TIPO DE CONVERSIÓN
2-04	fábrIca	3	E - LL
2-08	tenIs	2	LL - A
2-11	vacacionEs	4	LL - A

2-12	Amigos	3	LL - E
	yo cantO	2	LL - A
	europaA ***	4	LL - A
	me quedO	2	LL - A
2-19	italIa	3	LL
2-20	bádmintOn **	3	E - A
	fEliz *	2	A - LL
2-21	cUando	2	LL - E

Tabla 1. Análisis auditivo de la acentuación en el nivel 2.

Nº. DE INFORMANTE	ERRORES	Nº. DE SÍLABAS	TIPO DE CONVERSIÓN
3-01	etnIas	2	LL
3-02	econOmia	5	LL
	etnIas	2	LL
	haY	1	M
3-03	aborigEnes *	5	E - LL
	econOmia	5	LL
	especialmEnte	5	E - LL
	etnIas	2	LL
	opinAs	3	LL - A
	parece quE *****	1	M
	reyEs	2	LL - A
sabEs	2	LL - A	
3-04	espontanEo	5	E - LL
	aborigEnes	5	E - LL
	Equipo	3	LL - E
3-05	eurOpea	4	LL - E
	etnIas	2	LL
3-06	aborigEnes *	5	E - LL
	Algunas	3	LL - E
	econOmia	5	LL

	etnIas	2	LL
	industrIa	3	LL
	materIa	3	LL
	occidEntales *	5	LL - E
	porquE soy *	2	LL - A
	primarIa	3	LL
	sopOrtar	3	A - LL
3-08	econOmia	5	LL
	horarlo	3	LL
	posItivo	4	LL - E
3-10	crimEnes	3	E - LL
	econOmia	5	LL
	etnIas **	2	LL
	eurOpea	4	LL - E
	extErrior	3	A - LL
	opinAs	3	LL - A
	personAs	3	LL - A
	propIas	2	LL
3-11	europa	4	LL - A
	sabEs *	2	LL - A
3-12	posItivo	4	LL - E

Tabla 2. Análisis auditivo de la acentuación en el nivel 3.

Nº. DE INFORMANTE	ERRORES	Nº. DE SÍLABAS	TIPO DE CONVERSIÓN
4-02	signIfica	4	LL - E
4-08	considerAs *	4	LL - A
4-09	aprendE	3	LL - A
	necesitAs	4	LL - A
4-10	Estás	2	A - LL

Tabla 3. Análisis auditivo de la acentuación en el nivel 4.

Agrupando los resultados expuestos en las tablas anteriores, en función del nivel de los informantes, obtenemos los siguientes datos globales:

NIVEL	HORAS DE GRABACIÓN	ERRORES
2	2	17
3	5	54
4	3	6
TOTAL	10	77

Tabla 4. Total de errores en cada nivel.

Desglosemos los totales de errores, según el número de sílabas.

NIVEL	1 SÍLABA	2 SÍLABAS	3 SÍLABAS	4 SÍLABAS	5 SÍLABAS
2		6	6	5	
3	8	15	12	5	14
4		1	1	4	
TOTAL	8	22	19	14	14

Tabla 5. Desglose de errores por nivel y número de sílabas.

Y en la tabla siguiente desglosamos los errores, según el tipo de conversión. En la columna *LL* consignamos los casos en que los informantes alteran la posición original del acento de una palabra llana, *inventando* una nueva palabra llana. Y en la columna *M* consignamos unos casos en que el monosílabo *que* recibe un acento que no le corresponde en su grupo rítmico, así como un único caso en que en el seno de un monosílabo (*hay*) el acento de la vocal nuclear (*a*) se desplaza al margen posterior del diptongo (*y*).

NIVEL	A - LL	LL - A	LL	LL - E	E - A	E - LL	M
2	2	8	1	2	3	1	
3	2	10	18	8		8	8
4	1	4		1			
TOTAL	5	22	19	11	3	9	8

Tabla 6. Desglose de errores por nivel y tipo de conversión.

5. CONCLUSIONES

Comencemos por buscar explicaciones a los errores detectados. En algunos casos entendemos que simplemente se trata de un *lapsus*, p. ej., *estás*, pronunciado como **éstaras* por el informante 4-10. Sin embargo, en la mayor parte de los casos los errores reflejan que los informantes todavía están (re)modelando sus reglas de acentuación en E/LE: errores de desarrollo o intralingüales.

A algunos tipos de errores la explicación es, al menos aparentemente, sencilla: parece tratarse de casos de analogía. Veamos algunos ejemplos: *fábrica* pronunciada como **fábrica*, como si se tratara de la forma verbal *ella fabrica*; *yo canto* pronunciado como **yo cantó*, como se diría, p. ej., en *ella cantó*; *me quedo* pronunciado como **me quedó*, como se diría, p. ej., en *ella se quedó*; *personas* pronunciada como aguda, a semejanza de *personal*; *opinas* pronunciada como aguda, a semejanza de *opináis*, *opinad*, *opinar*, etc. Algo parecido ocurre en casos como *aprende* o *necesitas*, también pronunciadas como agudas.

En otros casos, nos inclinamos a pensar que se trata de errores de aprendizaje: quizá hayan recibido modelos de pronunciación inapropiados. Seleccionamos algunos ejemplos del nivel 3 (total de 12 informantes): *aborígenes* pronunciada como **aborígenes* por 3 informantes, *economía* pronunciada como **economía* por 5 informantes; *etnias*, pronunciada como **etnias* por 6 informantes.

Con todo, la conclusión esencial de este análisis auditivo es que, dado el total de errores tan reducido, consideramos que la producción de la acentuación no plantea dificultades destacables a los sinohablantes que estamos analizando, confirmándose

así la hipótesis (2.). Esta afirmación responde a los datos que acabamos de exponer en el apartado anterior. Dividiendo el tiempo total de grabación entre el número de errores registrados en cada nivel, calculamos la frecuencia media con que aparecen los errores: cada 7 minutos en el nivel 2; cada 5,5 minutos en el nivel 3 y sólo cada 30 minutos en el nivel 4.

Conociendo a los informantes, creemos que la mayor proporción de errores en el nivel 3 que en el nivel 2 se debe al hecho de que la mayor motivación por el aprendizaje del E/LE por parte de las alumnas del nivel 3 les lleva a arriesgarse en su producción oral en mayor medida que sus compañeros del nivel 2. En el nivel 4 consideramos que el grado de motivación sigue siendo alto, por lo que los buenos resultados logrados no pueden atribuirse a que se hayan arriesgado en menor medida, sino sencillamente a una excelente competencia acentual. Ello nos permite pensar que el marco de instrucción formal en que se hallan ubicados los informantes/alumnos participantes en las grabaciones de este experimento probablemente favorezca su capacidad de producción acentual en habla (semi)espontánea.

Siendo las palabras bisílabas y trisílabas las más frecuentes en español, parece lógico que sea en ellas en las que se produzca el mayor número de errores. Dado que las tetrasílabas y pentasílabas son menos frecuentes, los catorce errores detectados en ambos casos constituyen una proporción más elevada que en el caso de las bisílabas y trisílabas. Con todo, insistimos en que la proporción de errores/tiempo de grabación resulta mínima.

En la hipótesis (1) conjeturamos que los sinohablantes tenderán a transferir los patrones acentuales del chino/ L_1 al E/LE. En las tablas de resultados hallamos algunos datos que concuerdan con esta hipótesis. El patrón de acentuación básico en chino es el agudo. Pues bien, en veintidós casos (el máximo número de todos los tipos de errores) los informantes transforman una palabra llana en una palabra aguda, posiblemente por interferencia prosódica de su L_1 .

El segundo patrón básico de acentuación en chino consiste en aplicar el acento primario a la primera sílaba de la palabra. Pues bien, en once casos los informantes transforman palabras llanas en esdrújulas, esto es, desplazan el acento hacia el principio de la palabra; en cuatro casos (trisílabas) precisamente hasta la primera sílaba. Quizá estos casos también se deban a la interferencia de la L_1 . Sin embargo, en los siete casos restantes (tetrasílabas y pentasílabas), el acento sólo retrocede hasta la segunda o tercera sílaba. En estos casos, tal vez como consecuencia de la longitud de las palabras, la interferencia no alcanza la misma efectividad que en las trisílabas.

Junto a estos errores supuestamente ocasionados por la interferencia de la L₁, surgen otros errores propios del desarrollo intralingual de los sinohablantes. Dado que las palabras más abundantes en español son las llanas, no es de extrañar que en casos de, p. ej., duda o inseguridad los aprendientes de E/LE apliquen este patrón acentual a las palabras españolas. En nueve casos los informantes transforman una palabra esdrújula en una llana; en otros cinco casos transforman una palabra aguda en una llana. Entendemos que en estos casos los aprendientes están haciendo uso de una estrategia de aprendizaje y de comunicación: la regularización por analogía.

Al ser las palabras llanas las más frecuentes en español, se comprende que sea precisamente en éstas en las que aparece un mayor número de errores de producción: 52 de los 77 errores. Las palabras esdrújulas, por su parte, causan un total de 12 errores; y las agudas, solamente 5. Adviértase, sin embargo, que estos resultados no indican que las palabras llanas planteen un índice más elevado de dificultad de producción. Recordemos que hemos analizado 10 horas de grabación, no un número idéntico de cada tipo de palabras (A, LL, E).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON-HSIEH, J. (1992): «Using electronic feedback to teach suprasegmentals», *System*, 20/1, pp. 51-62.

AVERY, P. y S. EHRLICH (1992): *Teaching American English Pronunciation*, Oxford, OUP.

CANTERO, F. J. (1995): *Estructura de los modelos entonativos: interpretación fonológica del acento y la entonación en castellano*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona.

CORTÉS MORENO, M. (1996): «El acento en inglés y en español: actividades de corrección fonética», en F. J. Cantero et al. (eds.): *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe del siglo XXI*, Barcelona, PPU.

CORTÉS MORENO, M. (1998): «Sobre la percepción y adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino», *Estudios de Fonética Experimental*, IX, pp. 67-134.

CORTÉS MORENO, M. (1999a): *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona.

CORTÉS MORENO, M. (1999b): «Percepción y adquisición de la entonación española en diálogos», *Actas del I Congreso de Fonética Experimental*, Barcelona, PPU.

JUFFS, A. (1990): «Tone, syllable structure and interlanguage phonology: Chinese learners' stress errors», *IRAL*, 28/2, pp. 99-117.

YIP, M. (1980): *The tonal phonology of Chinese*, tesis doctoral, MIT.

EFE XII, 2003, pp. 91-103